

Coquimbo - ciudad, se está preparando para el futuro próximo

Es llamativo apreciar como en estos últimos meses han aparecido un sinnúmero de iniciativas decorativas a realizar en la comuna de Coquimbo, sin embargo, entra la duda si son prioritarias o deberían enfocarse en las necesidades permanentes que nos afectan y más aún, sabiendo que, en los próximos años, no se tiene seguridad de los ingresos que se reciben por la concesión del Casino de Juegos. De allí, que esperamos que los recursos sean bien invertidos y poder saber, a que costo monetario final serán.

Esto lo decimos, debido a que venimos arrastrando una cantidad de situaciones que deberían haberse resuelto que, pese a campañas y promesas, continúan sin resolución, nos estamos refiriendo, entre otros, al vertedero "El Panul", que todas las autoridades saben que está colapsado, pero, prefieren mirar para el lado, de-

bido a que, de no hacerse una verdadera planta de tratamiento de residuos urbanos, debería otra comuna absorber estos desechos y no seguir sacrificando a la comuna de Coquimbo.

También, tenemos el caso de los emisarios submarinos de La Serena y Coquimbo que no han querido por años, crear una verdadera planta de tratamiento de aguas servidas, teniendo conciencia que afecta el medio ambiente y, por ende, al turismo, con ello, se podría recuperar una cantidad no menor de agua dulce, ayudando al complejo momento de déficits hídrico que enfrentamos permanentemente en la región.

Un hecho que nos preocupa, tiene que ver con el patrimonio inmaterial de los terrenos de "La Pampilla", el cual vale recordar, que fue comprado por la comunidad para mantener esa fiesta de encuentro republicano sin mayores modificaciones, pero se

ha escuchado que se estaría interviniendo y no hemos tenido conocimiento de haberse consultado a la comunidad, sí se estaba de acuerdo con dichas modificaciones que se le quieren realizar, ya que, aquellos que fueron recibidos con los brazos abiertos, no pueden venir a cambiar las tradiciones y forma de vida de los verdaderos coquimbanos, más aún, deben adaptarse a su forma de vida.

Siempre se ha pedido que debía evitarse el crecimiento inorgánico y desordenado y eso nos fue generando problemas de congestión vial y falta de infraestructura, me imagino que, por presiones, no se actualizó el plan regulador, permitiendo la saturación de sectores, cuando se hablaba de que la zona tenía una gran calidad de vida, por parte de empresas inmobiliarias.

Esperamos que los encargados hoy, de conducir la comuna sean vi-



sionarios, pensando el Coquimbo del futuro, con ello, pueden ayudar a soluciones concretas y viables, debido a que estamos en una encrucijada en que el país y la ciudad estamos pasando por situaciones complejas.